

La decoración geométrica en los tejidos coptos

Laura RODRÍGUEZ PEINADO
Universidad Complutense de Madrid

Son los tejidos una de las manifestaciones más conocidas del arte copto, desarrollado en Egipto entre los siglos III al XII d.C. aproximadamente. Si en un principio se identificó este arte con el de los cristianos egipcios, en la actualidad se puede precisar que se perpetúan, durante un gran período, elementos propios de la Antigüedad tardía junto a los nuevos ideales estéticos impuestos por el cristianismo triunfante.

Los egipcios mostraron desde la Antigüedad una gran habilidad en el arte textil y continuaron desarrollando esta actividad en la época copta y en los primeros siglos de dominación musulmana. La primera producción textil copta, cuando el cristianismo era aún balbuciente, se caracterizó por su decoración con temas provenientes del repertorio clásico —nereidas, putti, escenas dionisiacas, luchas, etc.—; motivos ornamentales —cestos con frutos, flores, aves, peces, cuadrúpedos, etc.—; ornamentación geométrica y entrelazos. Los tejidos de iconografía cristiana no fueron los más abundantes dentro de la producción copta, siendo prácticamente inexistentes en los primeros siglos. El repertorio decorativo de los tejidos coptos se incrementó con la incorporación de temas de origen bizantino y sasánida en los siglos VI y VII. Este repertorio tradicional, reducido a una función ornamental, perduró al menos hasta la época fatimí.

Si en la actualidad se conservan miles de tejidos coptos se debe, por una parte, a las virtudes excepcionalmente conservadoras del suelo egipcio merced a las condiciones climáticas de extrema sequedad y, por otra, a la modificación de los ritos funerarios que tuvo lugar hacia mediados del siglo III d.C., cuando se generalizó la costumbre de enterrar a los

muertos con sus vestidos y recubiertos por un sudario, descansando la cabeza y, a menudo, los pies, en un cojín. En función de los factores climáticos el mayor número de tejidos conservados provienen de enclaves del Alto y el Medio Egipto, habiendo desaparecido los de Alejandría y otros enclaves del Delta a causa de la humedad del suelo.

La mayor parte de los tejidos se conservan en estado fragmentario. Son generalmente pedazos con decoración que han sido cercenados de tejidos mayores —túnicas, mantos, chales, sudarios, cojines funerarios, colgaduras— para venderlos por separado.

Los tejidos coptos mayoritariamente están formados por trama y urdimbre de lino, material de uso en Egipto desde el Imperio Antiguo, empleado en su color o blanqueado y raras veces teñido, ligados en técnica de lienzo. Los motivos decorativos, en tapicería, se ejecutaban con urdimbre de lino y trama de lana por las cualidades que presenta este material para su tinción en diversos colores, aportando riqueza y cromatismo al tejido. Los diseños ornamentales se podían ejecutar en el mismo tejido que iba a formar la túnica, chal, manto, etc., utilizando la misma urdimbre —dejándose en espera hasta el momento de emprender el motivo de tapicería—, o ejecutarse por separado —uniéndolos después al tejido por medio de un punto de aplicación—.

La decoración geométrica forma parte del repertorio ornamental de la época bajo imperial, siendo sus manifestaciones más importantes, en función del número de objetos conservados, la musivaria, la escultura decorativa, la orfebrería y el arte textil.

Junto a los tejidos con decoración geométrica compuestos por la combinación de distintas figuras, otros tejidos organizaban entrelazos, esto es, figuras compuestas por cintas entrecruzadas creando efectos tridimensionales. En estos tejidos generalmente los motivos, perfilados en lino, destacan sobre un fondo de tapicería púrpura con tonalidades que abarcan desde el violáceo y azul oscuro al marrón; son, por tanto, tejidos con bicromía contrastada en los que la decoración sobrepuesta resalta al estar aplicada con la técnica de la lanzadera volante¹.

Aunque es prácticamente imposible establecer los centros donde se elaboraban los tejidos con decoración geométrica, es claro que no constituyeron una producción genuina del arte textil egipcio, sino que formaron parte de una tradición extendida en distintos centros textiles distribuidos en las provincias más orientales del Imperio Romano, como se ha podido comprobar por los fragmentos encontrados en Palmira y Dura Europos². Tampoco se pueden determinar los centros de producción egipcios, por razones de moda pudieron ejecutarse en la mayoría de los talleres en función de la cantidad de tejidos con decoración geo-

métrica y entrelazos conservados en la actualidad, aunque no hay que descartar que un número de ellos llegase a Egipto por vías comerciales y su difusión impulsase la producción en los talleres locales.

Cronológicamente estos tejidos se pueden clasificar entre los siglos III al VI d.C., dentro del primer período de la producción textil copta caracterizado porque sus manufacturas, de fina ejecución y estilo depurado, mantuvieron estrechos contactos con otros centros textiles del Imperio a juzgar por la temática desarrollada, tanto geométrica, como figurativa. La datación de los tejidos geométricos se ha establecido en función de los fragmentos encontrados en Palmira (Siria), Hawara y Karanis (Egipto). Los tejidos encontrados en Palmira tienen que ser anteriores al año 273 d.C., fecha en que se destruyó la ciudad, y los de Karanis anteriores al año 460 d.C. en que la ciudad fue abandonada; en cuanto a los fragmentos de Hawara, fueron datados por Petrie³ en el siglo IV d.C. en base a una moneda del emperador Constantino del año 340 encontrada junto a ellos, pero este hallazgo parece menos fiable, ya que los tejidos podrían ser algunas generaciones más antiguos o más modernos que la moneda depositada junto a ellos⁴. Los ejemplares más antiguos conforman entrelazos simples que se van complicando en los siglos sucesivos⁵, a la vez que los motivos que completan la decoración —roleos, hojas de parra, etc.— se muestran más estilizados.

La producción de tejidos con decoración geométrica no se extinguió en el siglo VI, sino que continuaron elaborándose en la época musulmana con mayor complejidad y estilización dando lugar a complicados entrelazos.

La principal fuente de inspiración de los la ornamentación geométrica del arte textil proviene fundamentalmente de la musivaria, así como la bicromía contrastada de los tejidos que era también característica de los mosaicos geométricos en blanco y negro de los siglos I y II d.C.. Los mosaicos romanos desarrollaban frecuentemente estas composiciones constituyendo el tema principal o formando cenefas y recuadros bordeando el tema central⁶. Por su parte, Levi⁷ afirma que el estilo geométrico, difundido a partir de la decoración cerámica griega y desarrollado en los mosaicos pavimentales derivaría, en origen, del estilo geométrico de los tejidos de la Antigüedad. Si bien esto parece seguro, la decoración geométrica de los tejidos antiguos estaba subordinada a la técnica y ligamentos utilizados, mientras que en la época copta la mayor libertad técnica y el empleo de nuevos instrumentos, como la lanzadera volante, permitió desarrollar composiciones más complejas que tomaban como modelo los patrones de la musivaria, la escultura u otras artes decorativas.

En los tejidos la decoración geométrica y los entrelazos, lo mismo que en los mosaicos, pueden componer el motivo principal o servir como remate y bordura en otros diseños.

Los tejidos coptos muestran una gran variedad de combinaciones geométricas y entrelazos, de las que vamos a analizar las más difundidas ilustrándolas con la mención de tejidos conservados en el Museo Arqueológico Nacional (M.A.N.) y el Museo Nacional de Artes Decorativas (M.A.D.) de Madrid.

Meandros (fig. 1). Constituyen un elemento decorativo de gran antigüedad presente en casi todas las civilizaciones, derivando en Egipto, probablemente, de algún jeroglífico. Su origen pudo estar en la arquitectura y la cerámica. En la Antigüedad tardía fue un motivo común en la musivaria lográndose, a menudo, efectos tridimensionales. Son numerosos los tejidos coptos que se decoran con este motivo, todos muy similares a los tres que se conservan en el M.A.N.⁸ En los tejidos coptos su disposición en diagonal recuerda la estética china, donde se concibieron como abstracción de la nube y el trueno, aunque en los tejidos pudieron originarse como una transformación técnica y específicamente textil de la espiral.

Octógonos enlazados. Los octógonos se descomponen en hexágonos oblongos y cuadrados o rombos centrales y se combinan entre sí formando composiciones de octógonos yuxtapuestos (fig. 2 a) y de octógonos secantes (fig. 2 b). En algunas ocasiones alternan con otras figuras geométricas (fig. 2 c). Su empleo fue habitual en los mosaicos pavimentales, donde parece estar su origen, desarrollándose de idéntica forma en los tejidos, entre los que podemos destacar un orbículo del M.A.D. y tres tejidos del M.A.N.⁹

Círculos secantes (fig. 3). Se disponen de modo que en su intersección forman series de cuadrifolios. Este tema estuvo extendido en la Antigüedad entre las diferentes culturas; se empleó en los frescos pompeyanos de la época republicana, intervino frecuentemente en la decoración de mosaicos pavimentales¹⁰, y su origen es posible que se encuentre en los trabajos a compás. En los tejidos coptos, a menudo, el interior de los cuadrifolios y el centro de los círculos se rellenaba con una decoración fina y minuciosa, como se observa en un tejido del M.A.D.¹¹

Círculos tangentes entrelazados (fig. 4). Fue un motivo inventado posiblemente por los mosaístas. En los tejidos los círculos pueden adquirir perfiles poligonales por exigencias técnicas. Se forman composiciones de gran variedad, como muestran algunos tejidos del M.A.N.¹²

Trenzado (fig. 5). Se forma al entrecruzarse tres o más cabos produciendo efectos tridimensionales. Los trenzados pueden formar diseños caprichosos según el número de cabos que se utilicen y la fantasía que muestre el diseñador. Fueron motivos muy comunes en la musivaria, de donde posiblemente se tomaron los modelos, pero su origen pudo estar en la arquitectura. Se conserva un tejido en el M.A.N. y otro en el M.A.D.¹³ en los que los trenzados obtenidos son de gran complejidad.

Esquemas cruciformes (fig. 6). Formados por el entrelazado de cabos que organizan cruces de distinta tipología¹⁴. Los esquemas cruciformes fueron frecuentes en todas las civilizaciones de la Antigüedad y en los tejidos coptos, y aunque no tuvieron necesariamente un simbolismo cristiano, a menudo la complejidad de sus composiciones sirvió para ocultarlo.

Svásticas (fig. 7). La svástica fue un símbolo solar en diferentes civilizaciones antiguas. Se presentaba con formas variadas y, a menudo, con los brazos curvos. En los tejidos coptos se adoptaron por su valor decorativo perdiendo su simbolismo. Sus variadas composiciones buscaban los efectos tridimensionales. En el M.A.N. se conservan tres tejidos decorados con este motivo¹⁵.

Losanges (fig. 8). El interior de los rombos que forman la red se decora con cintas entrelazadas. Fue un motivo frecuente en los tejidos coptos, y en algunos tejidos los losanges se alternaban con estrellas de ocho puntas. Pudieron tener su origen en la invención de los tejedores. En el M.A.N. se conservan dos tejidos con esta decoración¹⁶.

Junto a estas composiciones geométricas, que suelen constituir el motivo principal de la decoración, debemos citar otras empleadas fundamentalmente como orla para bordear los motivos centrales:

Guilloqueado (fig. 9). Se forma al ir enlazando dos cabos que producen efectos tridimensionales. Fue un motivo frecuente en los mosaicos, la escultura, la orfebrería, etc. Estuvo presente en todas las civilizaciones y, por su carácter tridimensional, pudo tener su origen en la decoración arquitectónica. En el M.A.N. y el M.A.D. son varios los tejidos que completan su decoración con este motivo¹⁷.

Figuras geométricas alternas. Son frecuentes las bandas en que alternan círculos o cuadrados y rombos dispuestos tangencialmente (fig. 10 a), separados entre sí y enlazados por roleos muy estilizados (fig. 10 b), o figuras iguales con alternancia cromática en los tejidos policromos (fig. 10 c). Constituyeron un motivo habitual en las orlas decorativas de los mosaicos y tejidos¹⁸ y, por su simplicidad, pudieron ser inventados por los decoradores.

Chevrones. Bandas formadas por figuras yuxtapuestas, en ángulo, formando filetes en diagonal, etc., imitando en su disposición las gemas de colores propias de la orfebrería (fig. 11 a). También pueden formar dientes de sierra en los tejidos bicromos (fig. 11 b). Son numerosos los tejidos rematados con estos motivos¹⁹.

Sarta de perlas. Motivo con origen en la decoración arquitectónica formado por series de círculos tangentes (fig. 12 a) o enlazados como si se tratase de roleos estilizados (fig. 12 b). Fue un remate casi exclusivo de los tejidos bicromos²⁰.

Festoneado (fig. 13). Adorno formado por pequeñas concavidades o convexidades yuxtapuestas a modo de ondas. Constituye un motivo típico del arte textil a menudo utilizado en los tejidos coptos²¹.

Postas (fig. 14). Dibujo compuesto por líneas curvas en forma de ondas formando espirales dobles y continuas. Motivo con origen en la Antigüedad, fue utilizado en la pintura micénica, en la decoración de vasos griegos, en la pintura romana, en los mosaicos y en los tejidos, donde alternaron los diseños más elaborados junto a otros muy simples en forma de ganchos²².

Los *entrelazos* (fig. 15) son diseños en los que el entrecruzamiento de cintas produce efectos tridimensionales. Junto a entrelazos sencillos como los analizados más arriba (figs. 4 a 9), los tejedores coptos ejecutaron tejidos con otros de gran complejidad²³ que pudieron inspirarse en los mosaicos, lo que les permitió obtener los más bellos y dinámicos resultados combinándose a menudo con otros motivos geométricos y vegetales. Estos diseños constituyeron una de las fuentes de inspiración para el desarrollo que estas composiciones experimentaron en el arte musulmán.

Los entrelazos gozaron de gran éxito por constituir una defensa contra el mal de ojo siempre que cuando se mirasen se trazase visualmente su camino, carente de principio y fin²⁴.

El origen de la decoración geométrica se remonta a las civilizaciones más antiguas (Mesopotamia, China, India, ...) como resultado de la fuerte estilización a que fueron sometidas imágenes simbólicas de la naturaleza —elementos vegetales, astrales, meteorológicos, marinos...—. La *transmigración de imágenes entre diferentes civilizaciones las despojó de su simbolismo adquiriendo un carácter decorativo que raras veces ocultaba algún significado*. Por otra parte, muchos de estos motivos fueron creados al tiempo en lugares muy distantes entre sí convirtiéndose en diseños universales por la franqueza decorativa de sus líneas y perfiles.

NOTAS

¹ La lanzadera volante es una especie de espolín que se puede mover con autonomía sobre el tejido en todas las direcciones, permitiendo la ejecución de motivos decorativos más libres y dinámicos. Esta lanzadera trabaja sobre el tejido base y los diseños obtenidos parecen bordados. Aunque los tejidos decorados íntegramente con motivos geométricos eran fundamentalmente bicromos, los diseños geométricos también se aplican en los tejidos policromos, básicamente en las borduras que rodean el motivo central, pero por limitaciones espaciales el estudio se centrará en los tejidos bicromos con decoración geométrica, aunque se citarán motivos geométricos que decoran a menudo tejidos policromos, los cuales se mencionarán como ejemplos.

² Pfister, R., *Textiles de Palmyre*, París 1934. Idem, *Nouveaux textiles de Palmyre*, París 1937. Idem, *Textiles de Palmyre III*, París 1940. Idem, *Textiles de Halabiyeh (Ze-*

nobia), París 1951. Pfister, R. y Bellingier, L., The excavations at Dura Europos. Final Report IV. Part II, The Textiles, New Haven 1945.

³ Petrie, W.M.F., *Hawara, Biahmu and Arsinoé*, Londres 1889.

⁴ Así lo consideran Bourguet, P. du, *Musée National du Louvre. Catalogue des étoffes coptes*, I, París 1964, p. 22; y Trilling, J., *The roman heritage. Textiles from Egypt and the Eastern Mediterranean, 300 to 600 A.D.*, Washington 1982, p. 104, nota 3.

⁵ Trilling, J., *ob. cit.*, establece diferencias en función de la complejidad del entrelazo entre un tejido procedente de Palmira y otro procedente de Karanis, pp. 105-106.

⁶ Para estudiar las relaciones con los mosaicos de composiciones geométricas se han consultado las obras de: Balmelle, Blanchard-Lemée, Christophe, Darmond, Guimier-Sorbets, Lavagne, Prudhomme y Stern, *Le décor géométrique de la mosaïque romaine. Répertoire graphique et descriptif des compositions linéaires et isotropes*, París 1985; Blake, M.E., «The pavements of the roman buildings of the Republic and Early Empire» *Memoirs of the American Academy in Rome*, Vol VIII, 1930, pp. 7-160; Chéhab, M. «Mosaïques du Liban» *Bulletin du Musée de Beyrouth*, Vol XIV y XV, 1958-1959; Lancha, J., *Mosaïques géométriques: les ateliers de Vienne (Isere). Leurs modeles et leur originalité dans l'Empire Romain*, Roma 1977; Levi, D., *Antioch mosaics pavements*, 2 Vols., Princeton University Press 1947; Ovadiah, A., *Geometric and floral patterns in ancient mosaics. A study of their origin in the mosaics from the classical period of the Age of Augustus*, Roma 1980.

⁷ Levi, D., *ob. cit.*, p. 446.

⁸ N.º 15048, 15056 y 15060. Los dos últimos tienen forma estrellada, compuesta en el último por la intersección de dos cuadrados.

⁹ M.A.D. N.º 13962 y M.A.N. N.º 15053, 15070 y 15084. El del M.A.D. está decorado con octógonos secantes y los del M.A.N. con octógonos yuxtapuestos, octógonos alternando con cuadrados y octógonos secantes respectivamente.

¹⁰ Levi, D., *ob. cit.*, analiza numerosos mosaicos en los que los círculos secantes conforman la decoración.

¹¹ N.º 13963. Los cuadrifolios se decoran con series de tres círculos tangentes y en el centro se forman cuadrifolios cruciformes.

¹² N.º 15057, 15071, 15075 y 15082; el primero forma entrelazos de mayor complejidad y el tercero un roleo vegetal. El N.º 76/130/13, fechado en los siglos X-XI, deriva del mismo motivo pero con decoración más abigarrada.

¹³ M.A.N. N.º 15075 y M.A.D. N.º 13938.

¹⁴ En la figura se muestra el esquema desarrollado en el tejido del M.A.N. N.º 15080.

¹⁵ N.º 15050, 15069 y 15084.

¹⁶ N.º 15063, alternando losanges y estrellas de ocho puntas y N.º 15068.

¹⁷ M.A.N. N.º 15045, 15047, 15080 y 15082. M.A.D. N.º 13923, 13938 y 13939.

¹⁸ Los tejidos del M.A.N. con N.º 15057, 15082 y 15084 alternan cuadrados con tipología de cuadrifolios y rombos tangentes. El N.º 15055 es del tipo de la fig. 10 b. El tejido policromo del M.A.D. con N.º 13945 presenta en una de sus orlas círculos con alternancia cromática.

¹⁹ Con dientes de sierra se rematan los tejidos del M.A.N. con N.º 15053 y 15082. Imitando a la pedrería rematan los tejidos N.º 76/130/7, 15066 y 15077 del M.A.N. y los N.º 13905, 13908, 13925, 13945, 13947, 13955 y 13961 del M.A.D.

²⁰ M.A.N. N.º 76/130/13, 15056, 15058, 15060, 15061 y 15063. M.A.D. N.º 13901, 13962 y 13963.

²¹ M.A.D. N.º 13919, 13935, 13936, 13937, 13941 y 13949.

²² M.A.N. N.º 76/130/12, 15055, 15062 y 15078. M.A.D. N.º 13906, 13918, 13920, 13927, 13960 y 13963.

²³ M.A.N. N.º 15061 y M.A.D. N.º 13922.

²⁴ CARROL, D.L.: *Looms of textiles of the copts*, Washington, 1986, p. 55.

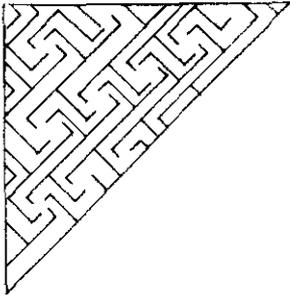


FIGURA 1

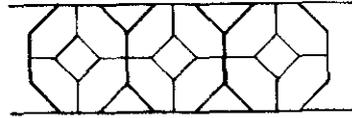


FIGURA 2a

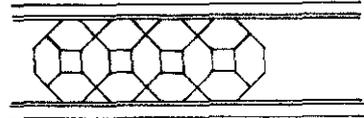


FIGURA 2b

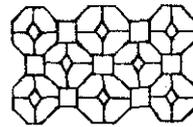


FIGURA 2c

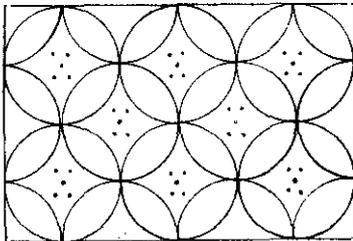


FIGURA 3

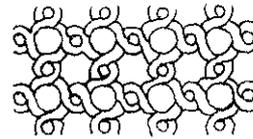


FIGURA 4

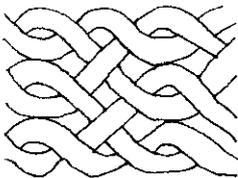
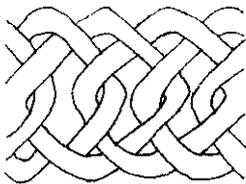


FIGURA 5

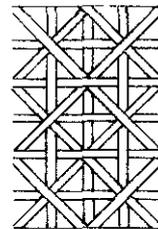


FIGURA 6

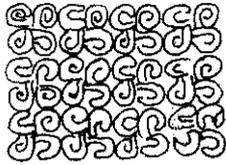


FIGURA 7

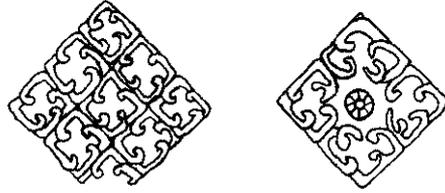


FIGURA 8

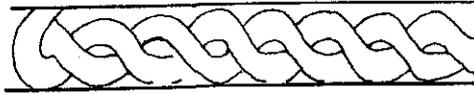


FIGURA 9



FIGURA 10 a



FIGURA 11 a



FIGURA 10 b

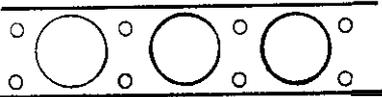


FIGURA 10 c



FIGURA 11 b

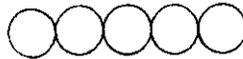


FIGURA 12 a



FIGURA 12 b



FIGURA 13

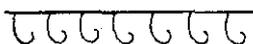


FIGURA 14

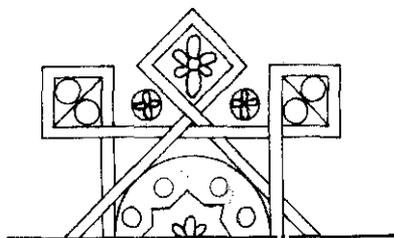


FIGURA 15